

*Entre lo familiar, lo siniestro, lo íntimo y lo éxtimo**

Considero que la película *La Zona* ilustra muy bien el tema de lo Público y Privado donde esta frontera, este límite queda desdibujado detrás de los muros. La muralla no limita, no hay dos lugares. Extimidad que la muralla no logra suturar.

Para comenzar cito a Mónica Torres: “La extimidad apunta a los afectos y se refiere a un hiato, a una discordancia, en la propia identidad”.¹

El film muestra la invasión a la privacidad, el no respeto por las diferencias, por lo hétero; y como el hacer su propia ley, una ley entonces arbitraria da cuenta de la inexistencia del Otro.

Todo empieza a partir de un intento de robo dentro del country, no denunciar el mismo sino hacer ley por sus propias manos silenciando lo sucedido y desencadenándose a partir de esto situaciones de violencia – discusiones, muerte del guardia, de una de las propietarias del country, de los supuestos ladrones, entre otros - que marcan la ruptura de un borde.

Me interesa tomar como eje para articular estos puntos: el tratamiento que hacen algunos personajes de los cuerpos que fueron asesinados y de la muerte.

Por ej.: Gerardo (Jefe de la Guardia) quien intenta manejar todo y a todos en el country y se ríe de la dignidad del comandante, como si eso fuese raro, algo extraño; minimiza lo sucedido diciendo que fue un accidente estúpido y que la solución está entre ellos. En esta misma línea se ubica el padre de Alejandro, Daniel y la mujer que comanda ahí ya que consienten a las decisiones de éste; y se proponen como la única solución, desde el lado de la absoluta omnipotencia, del lado del Amo.

Si bien con el transcurso de la película se observa una fractura, un quiebre de lo que al principio parecía consensuado; esos que piensan diferente no son considerados sino dejados de lado e intimidados.

La película ubica como la vida y la muerte no tienen ningún valor; y al estar el derecho forcluído los asesinatos son tomados como mero accidentes y los cuerpos son una cosa y como tal se los tira a la basura.

El darle sepultura a los cuerpos tiene que ver con lo privado y también con lo público; pero si no hay de eso, si ese borde no existe, éstos son tratados como un desecho.

¹ Torres, Mónica, Extimidad del goce y clínica de las neurosis. Boca abierta ligada a boca cerrada; pág. 17. Revista Enlaces nro.16, noviembre 2010.

Sí tienen valor, precio las coimas, los delitos, los sobornos, los amparos que supuestamente protegen a los que están detrás de los muros de todo lo que venga de afuera; pero lo temido no está allí, en el exterior - lo peligroso pasa a ser cuando lo familiar se torna siniestro ante la posibilidad de que dentro mismo de La Zona esté el que hizo la denuncia policial así entonces todos quedan sospechados.

Es interesante como este film permite ubicar las consecuencias de vivir con una ley que es la propia, que no rige para todos, un sin ley en definitiva; y ante la posibilidad de la presencia de la ley que ordena - Otro garante del orden - y pacifica ésta es fuertemente rechazada, volviéndose casi inexistente.

Pareciera que al menos hay algunos personajes que hacen un tratamiento diferente ante lo real de la muerte, por ej.: Alejandro intenta que los cuerpos, al menos el de Miguel tenga otro lugar que el del basural, por eso pide que lo entierren y lleve una placa con su nombre; como modo de inscribir y simbolizar lo sucedido.

Podría decir que algo lo atraviesa, queda afectado por este real que se le impone.

Otra escena, a mi criterio, siniestra es el momento en el que Miguel quiere entregarse a la policía y ésta no detiene su auto dejándolo de esta forma dentro del country, a merced de los propietarios, a merced de su ley, de una ley que no reconoce ninguna legalidad cuya consecuencia es la violencia; entonces es inevitable, desde esta lógica, la muerte de Miguel allí dentro. Así se logra acallar al que quiere hablar, se silencia lo que no se tiene que saber...

Por último la película devela la pasión del odio y siguiendo a Miller cuando habla del odio al Otro, que apunta al goce del Otro; lo que se odia en definitiva es el propio goce, lo abyecto propio y eso es lo éxtimo, lo que se ve afuera es lo más íntimo y de eso no se puede escapar, habita en cada uno.

Para finalizar cito a Miller: "Si el problema tiene aspecto de insoluble, es porque el Otro es Otro dentro de mi mismo. La raíz del racismo, desde esta perspectiva, es el odio al propio goce. No hay otro más que ese. Si el Otro está en mi interior en posición de extimidad, es también mi propio odio".²

Lic. Bettina Quiroga

² Miller Jacques, Extimidad. Cap. III-Racismo; pág. 55. Paidós.2010.

* Trabajo Presentado en las Jornadas de Enlaces 2011.